



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO MES DE MAYO 2020
SANTA MARIA DE GUADALUPE,
MADRE NUESTRA,
MADRE DE AMERICA

DIA 16

MARIA, ESPEJO DE JUSTICIA

PEDIMOS POR HAITI

La **Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe** ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el **Papa Francisco**, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la **Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe**.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Dediquemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

Hoy meditamos sobre la alabanza mariana: MARIA, ESPEJO DE JUSTICIA. En ninguna criatura como en María tenemos un reflejo tan claro de lo que es la santidad de Dios. Juan Pablo II dijo en la *Redemptoris Mater* número 25: “Entre todos los creyentes es como un espejo donde se reflejan del modo más profundo y claro las maravillas de Dios” Y la Justicia de Dios va mucho más allá de nuestro concepto y criterio de justicia...la justicia de Dios que ama a todos y que llega siempre a la Misericordia... no a devolver en la misma moneda y proporción...sino a sanar para provocar cambio y restauración. María, espejo de Justicia, es Madre de misericordia...que acoge, perdona, se acerca...y provoca cambio de criterios y actitudes...desde el Amor. De la Carta de San Pablo a los Romanos (4, 13) “por la justicia de la fe” ¿y a mí qué me dice esta palabra?” ... Dialoga con sencillez y sosiego...con María, con Jesús, con el Padre...Pide, agradece, alaba...

Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Canónigo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe
Coordinador General de la Pastoral del Santuario

HOY PEDIMOS POR HAITI

Nuestra Señora de del Perpetuo Socorro, festividad 27 de Junio

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es la Patrona de Haití, su festividad se celebra el 27 de junio. El icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es anterior al descubrimiento de América.

Teniendo esta advocación mariana como patrona de su congregación, los Padres Redentoristas la llevaron a sus misiones en Haití. Allí se le edificó un santuario en Béle-Aire, cerca de Puerto Príncipe.

En 1883 una terrible epidemia de viruela azotaba el país. Los devotos acudieron a la Virgen del Perpetuo Socorro y le hicieron una novena. La epidemia cesó milagrosamente y se decidió nombrarla patrona del país.



En 1993 se celebró con gran regocijo el centenario del milagro y del nombramiento de la Virgen como patrona de Haíti. El Papa Juan Pablo II visitó Haití para esta celebración y puso al país bajo el amparo de la Virgen del Perpetuo Socorro.

El 13 de Enero 2010, un terremoto 7,2 grado destruyó la Isla de Haiti – Dominicana, la Catedral quedo derruida, su arzobispos falleció. A la fecha se

encuentra en reconstrucción la Catedral y el Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Belle Aire, cerca de Puerto Príncipe.



En el icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, el Niño Jesús observa dos ángeles que le muestran los instrumentos de su futura pasión. Se aferra fuertemente con las dos manos de su Madre Santísima quien lo sostiene en sus brazos. El cuadro nos recuerda la maternidad divina de la Virgen y su cuidado por Jesús desde su concepción hasta su muerte.



En el siglo XV vivió en la isla de Creta, en el Mar Mediterráneo, un acaudalado comerciante. Era un hombre muy piadoso y devoto de la Virgen María. Tenía una bella pintura de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

El cuadro, pintado sobre madera, de 21 por 17 pulgadas, parece ser copia de una famosa pintura de Nuestra Señora que fuera, según la tradición, pintada por el mismo San Lucas. La original se veneraba en Constantinopla por siglos como una pintura milagrosa pero fue destruida en 1453 por los Turcos cuando capturaron la ciudad.

Cómo habrá llegado a sus manos dicha pintura, no se sabe. El mercader estaba resuelto a impedir que el cuadro se destruyera como tantos otros que ya habían corrido con esa suerte. El mercader decidió llevar la pintura a Italia. En plena travesía se desató una violenta tormenta y todos a bordo esperaban lo peor. El comerciante tomó el cuadro de Nuestra Señora, lo sostuvo en lo alto, y pidió socorro. La Santísima Virgen respondió a su oración con un milagro. El mar se calmó, y la embarcación llegó a salvo al puerto de Roma.



Pasado un tiempo, el mercader se enfermó de gravedad. Al sentir que sus días estaban contados, llamó a un amigo a su lecho y le rogó que le prometiera que, después de su muerte, colocaría la pintura de la Virgen en una iglesia digna o ilustre para que fuera venerada públicamente. Después de muchas vicisitudes finalmente, el ícono fue colocado en la iglesia era la de San Mateo, el Apóstol, en la Ciudad de Roma. La pintura fue llevada a la iglesia en procesión solemne el 27 de marzo de 1499. La imagen permaneció sobre el altar mayor de la iglesia casi trescientos años. Amada y venerada por

todos los de Roma como una pintura verdaderamente milagrosa, sirvió como medio de incontables milagros, curaciones y gracias necesarias.

En 1798, Napoleón y su ejército francés tomaron la ciudad de Roma. Sus atropellos fueron incontables y su soberbia, satánica. Exilió al Papa Pío VII y, con el pretexto de fortalecer las defensas de Roma, destruyó treinta iglesias, entre ellas la de San Mateo, la cual quedó completamente arrasada. La pintura de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro desapareció. Junto con la iglesia, se perdieron muchas reliquias e imágenes venerables.

Cuando el Papa, que había sido prisionero de Napoleón, regresó a Roma, le dio a los agustinos el monasterio de San Eusebio y más adelante la casa y la iglesia de Santa María, en Posterula, la pintura milagrosa de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro fue puesta en la capilla privada de los Padres Agustinos, en Posterula. Allí permaneció sesenta y cuatro años, casi olvidada.

Ninguno de los Padres Agustinos, 64 años después habían conocido los orígenes del icono de su capilla; otros no la conocían en lo absoluto. Una vez que supieron el deseo del Santo Padre Pío IX, entregaron la imagen a los Padres Redentoristas para su tutela.

Hoy en día, la devoción a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro se ha difundido por todo el mundo, llevada por los Padres Redentoristas llegó a Haití, y ahora es Patrona de esa nación.

Santo Rosario pidiendo nuestros hermanos y hermanas de Haití, especialmente por los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R.** Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio. **R.** Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre... **R.** Como era en el principio

MISTERIOS GLORIOSOS

Primer misterio glorioso **LA RESURRECCIÓN DE JESÚS**

Ante el misterio de la muerte aceptada y vencida, la resurrección es el mayor triunfo de Cristo, y, juntamente da la seguridad del triunfo de la su Iglesia, a pesar de las adversidades, a pesar las persecuciones; ayer, en el pasado, mañana, en el porvenir. Es provechoso recordar que la primera aparición de Jesucristo fue a las santas mujeres, que le fueron familiares en su vida humilde, y estuvieron muy junto a Él en sus padecimientos hasta el Calvario, comprendido el Calvario.

Pareciera que nosotros, somos los primeros que no acabamos de creer nuestra confesión de fe, no se nos nota la Redención, no vivimos de acuerdo con nuestra condición de redimidos. ¿Cómo iluminar entonces la complejidad de la realidad mexicana a la que queremos responder desde el evangelio, sin la certeza de que el Señor Jesucristo, hecho hombre por nuestra salvación, Crucificado-Resucitado nos ha reconciliado con el Padre? ¿Acaso no parecemos ser nosotros los primeros en confirmar, con nuestra mediocridad y desesperanza, el grito de quienes proclaman un mundo irredento? (No. 92 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Segundo Misterio Glorioso **LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**

En el presente misterio contemplamos la culminación, el cumplimiento definitivo de las promesas de Jesucristo. Es la respuesta que Él da a nuestro anhelo del paraíso. Su retorno definitivo al Padre, del que un día bajó al mundo para vivir entre nosotros, es seguridad para todos los

hombres, a quienes Él ha prometido y preparado un puesto allá arriba. “Voy a prepararos el lugar”.

Ahí quienes afirman no poder reconocer a Jesucristo como Redentor porque no aceptan redenciones a medias. Según ellos, la Redención es la eliminación definitiva del mal en el mundo. Sin embargo, dicen, basta abrir nuestras ventanas para darnos cuenta de que el mal existe y se propaga constantemente sin freno. Entonces, hay que seguir esperando por el Redentor. ¿Por qué los creyentes afirmamos que Jesús venció el pecado y la muerte con su misterio pascual si el pecado y la muerte siguen existiendo? ¿Dónde está la Redención que proclamamos? A veces, escuchándonos predicar en nuestras parroquias, pareciera que damos razón a quienes aseguran que el mal es más fuerte hoy que antes de la acción redentora de Jesús. Muchas veces nos referimos al tiempo presente como la suma de todas las perdiciones, profetizamos que vamos rodando irremediabilmente hacia el caos, desconociendo los efectos positivos de la Redención de Jesucristo, incapaces de reconocer y celebrar todos los signos de su presencia entre nosotros. (No. 99 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Tercer Misterio Glorioso

PENTECOSTÉS, EL ESPIRITU SANTO SE MANIFIESTA EN LA IGLESIA

María, la Madre de Jesús, y siempre dulce Madre nuestra, se hallaba con los apóstoles en el cenáculo en Pentecostés. Permanezcamos muy cerca de ella, nuestras oraciones unidas a las suyas renovarán este prodigio. Será como el nacimiento de un nuevo día, un alba esplendorosa en la Iglesia.

La Redención es un momento fundamental de un proyecto más amplio, el proyecto de salvación de Dios: el Padre, que por el Espíritu se abre en su Hijo eterno a nosotros por un amor infinito con el fin de consumir y recapitular todo en Él evangelización para el ser humano concreto a quien estamos llamados a servir; para recuperar una sana visión del ser humano, hemos de hacerlo desde la contemplación del misterio de

Cristo Redentor. Encontrarnos con el Dios de Jesucristo nos permitirá contemplar en Él una imagen de hombre que reconozca la bondad original con la que fuimos creados, en libertad y para el bien. Pero también, nos permitirá contemplar nuestro ser fracturado interiormente, nuestras dificultades para mantener el equilibrio interior, los conflictos interpersonales, el pecado humano que hoy tiene múltiples manifestaciones y la ambigüedad radical de la vida humana que tiene rostro de crisis de esperanza. (No. 105 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Cuarto Misterio Glorioso

LA ASUNCIÓN DE MARÍA A LOS CIELOS

La Asunción de María a los cielos, nos hace familiar el pensamiento de la muerte, de nuestra muerte, y es una invitación al abandono confiado. Nos familiariza y hace amigos de la idea de que el Señor estará presente en nuestra agonía, como querríamos que estuviese, para tomar Él en sus manos nuestra alma inmortal.

Y tenemos a nuestra Madre que nos llama a compartir la gloria celestial! La figura soberana de María asunta, en cuerpo y alma a los cielos, ilumina y transfigura la suprema exaltación a que puede llegar una criatura, al fin de su existencia, el inmediato prodigio de la participación en la resurrección y glorificación de Cristo nuestro Señor. Toda la Iglesia resuena en alegría y alabanza ante la Asunción de nuestra Madre a los Cielos.

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Quinto Misterio Glorioso

LA CORONACIÓN DE MARÍA EN LOS CIELOS

Es la síntesis de todo el Rosario, que de este modo se cierra en la alegría, en la gloria. El gran destino que el ángel le descubrió a María, en la Anunciación, como una corriente de fuego y de luz, ha pasado uno a uno a través de todos los misterios. El pensamiento de Dios sobre nuestra salvación, que se ha hecho patente y nos lleva ahora a Dios en el esplendor del cielo. La gloria de María, Madre de Jesús y Madre nuestra, toma su fulgor de la luz inaccesible de la Trinidad augusta. Vivos reflejos de ella caen sobre la Iglesia, que triunfa en los cielos.

Jesucristo no se ha limitado a mostrarnos el camino para encontrar a Dios, un camino que podríamos seguir por nuestra cuenta, obedeciendo sus palabras e imitando su ejemplo. Cristo, más bien, para abrirnos la puerta de la liberación, se ha convertido Él mismo en el camino: "Yo soy el camino" (Jn 14,6). Además, este camino no es un camino meramente interno, al margen de nuestras relaciones con los demás y con el mundo creado. Por el contrario, Jesús nos ha dado un "camino nuevo y viviente que él nos abrió a través del velo del Templo, que es su carne" (Hb 10,20). Cristo es Salvador porque ha asumido nuestra humanidad integral y vivió una vida humana plena, en comunión con el Padre y con los hermanos. La salvación consiste en incorporarnos a nosotros mismos en su vida, recibiendo su Espíritu (cfr. 1 Jn 4,13). Así se ha convertido "en cierto modo, en el principio de toda gracia según la humanidad". Él es, al mismo tiempo, el Salvador y la Salvación. (No. 124 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías Lauretanas

V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, ten misericordia de nosotros
R. Cristo, ten misericordia de nosotros
V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos
R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos
R. Cristo, escúchanos
V. Dios, Padre celestial
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Hijo, Redentor del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores

Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de las Familias
Reina de la paz

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Perdónanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Escúchanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.

Oración del Papa Francisco a la Virgen María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.